



LOS VOLUNTARIOS HAN SIDO Y SIGUEN SIENDO EL MOTOR DE ESTE PROGRAMA QUE ACERCA A PERSONAS EN LAS CALLES.



MARIELA HUILLIPÁN JUNTO A FERNANDO MONTENEGRO.

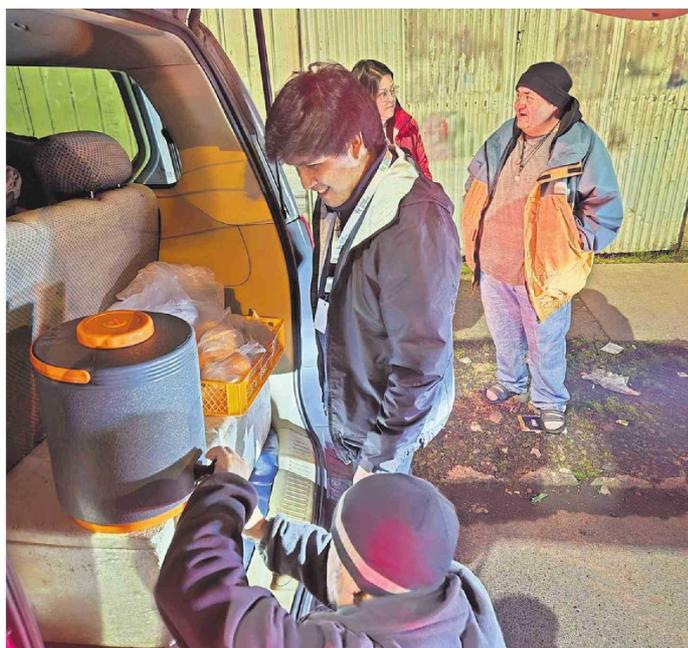
en formación provenientes de diversas casas de estudios superiores de la Región, y eventualmente con instituciones como Injuv; además de sumar aliados provenientes del sector privado; entre otros - comenta Paulo Gatica - directivos y trabajadores de la empresa Telsur, que articulan su propio voluntariado.

#### USUARIOS Y USUARIAS

Es miércoles y la humedad de la lluvia que cae más temprano se deja sentir junto al frío de la noche en Temuco. A bordo de una van inicia la ruta. La primera parada se produce apenas a una cuadra de distancia de la hospedería del Hogar de Cristo. Un café, un sándwich recién hecho y un plato de comida abrigado en un empaque especial son bien recibidos por un hombre que sonríe, conversa un poco y da las gracias.

La segunda parada es a los pies del cerro Ñielol. Allí, en una pequeña ranchita de madera, aguarda sentado en su cama don Juan, un hombre mayor que vive solo y que hoy no puede moverse como antes debido a que le amputaron una pierna. Con gentileza agradece visita y después de sorber un café cuenta que está gestionando una pensión de invalidez. Lo acompaña don Marco, otro señor mayor, un ejecutivo de Lautaro que ha decidido ir a hacerle compañía a su amigo y entablar conversación mientras fuma un cigarrillo.

La tercera parada, luego de saludar a un equipo de calle de



CAFÉ, SÁNDWICHES, COMIDA Y FRAZADAS SON LOS INSUMOS MATERIALES DE LA RUTA.

la municipalidad que también está en ruta, es en pleno centro de Temuco, justo en la vereda que da a la tienda Ripley, donde varias personas permanecen sentadas en el suelo, entre las cuales está también Marjorie, una mujer de edad mediana que no ha querido irse a una residencia porque por nada del mundo abandonará su perro, un gordito azabache que lleva puesta una bufanda de lana, y que por ahora no tiene acceso, dado que aún no se establece aquí una hospedería "pet friendly" (amigable con las

mascotas).

Ellos son algunos de los usuarios y usuarias a los cuales está dirigida esta Ruta de Calle. En su mayoría son adultos que promedian los 50 años y personas mayores, debido a que ocasionalmente cuando hay niños en esta situación, las redes se activan con especial urgencia. Pero aquí todo el mundo importa, acota Fernando Montenegro, y cada caso se ve en su propia dimensión, porque las historias de vida son muy diversas. Mientras que el éxito o la evolución de una persona en

situación de calle funciona de manera distinta para cada individualidad.

"El tránsito hacia la recuperación de una vida digna y hacia la autonomía es algo relativo, es relativa esta estadística, y diría que es más bien dinámica. Aquí trabajamos caso a caso. Existen personas para las cuales el éxito será salir de la calle e irse a un Eleam o a un condominio de viviendas tuteladas. Yo diría que hoy tenemos un 50% de personas que logran el cumplimiento de objetivos, pero hay un 40% que requiere otro tipo de intervención social, y donde no basta una hospedería, que es una solución transitoria", acota el jefe social del Hogar de Cristo.

Uno de los ejemplos virtuosos es el de Claudio Fuentealba, agrega la seremi Mariela Huillipán. "En su caso fue clave el trabajo de las distintas rutas y también la Ruta Médica que se activó este invierno con apoyo del Servicio de Salud, donde hoy contamos con profesionales y alumnos en formación en salud que cuentan con herramientas para ayudar (...). Con Claudio hubo entonces un trabajo de equipo que tomó su tiempo para diagnosticar, prevenir y hacer las derivaciones".

Es una opinión compartida que en este tipo de intervenciones se forman círculos virtuosos cuando se integran distintos servicios y se logra situaciones bonitas como la que hoy toca a Claudio, círculo en el cual se incluye a la "Ruta Albergue" que funciona los 365 días del año, acota la seremi.

En un invierno que ha ensombrecido a Temuco por la muerte de dos personas en situación de calle, este equipo humano nos recuerda que tenemos oportunidades para hacer el bien a alguien más, diariamente, y que es posible llevar desde la vereda a un lugar digno a quienes hoy por hoy tienen serios problemas de habitabilidad, y para quienes podría haber más opciones. Una de ellas, comenta, Fernando Montenegro, es el programa Vivienda Primero.

"Son programas que hemos piloteado con el ministerio en otras regiones y que, sin duda, ponen a la vivienda primero como un derecho, más allá que la persona tenga que pasar por muchos pasos o exigencias para poder conseguir algo tan básico como una vivienda y pueda desarrollarse dignamente".

Es la información y son las historias que surgen un miércoles por la noche. Mientras la mayoría de los habitantes de la ciudad termina una jornada de trabajo, permanece sentada en torno a una mesa, acurrucada junto a una estufa o disfruta del calor de una cama con un control remoto de televisor en mano, otras personas se cubren con una frazada al alero de un local comercial o adentro de un "rucu" para pasar la noche, abrazados de un perro, solos y acompañados; eso pasa mientras otros seres humanos van a su encuentro, en ruta, recorriendo las calles de la ciudad para llevarles abrigo, alimento y una palabra amigable. ☺